

Consecuencias del Conflicto Rusia-Ucrania

HERIDAS QUE NO SANAN

LA GUERRA ENTRE LAS EX REPÚBLICAS SOVIÉTICAS HA GOLPEADO A LAS ECONOMÍAS DEL MUNDO, CON UN ALZA SOSTENIDA EN LOS PRECIOS DE LA ENERGÍA, LOS FERTILIZANTES Y LOS ALIMENTOS, ENTRE OTROS PRODUCTOS. EN ESTE CONTEXTO, LA ECONOMÍA CHILENA SEGUIRÍA DEBILITADA, DEBIDO A QUE SUS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES –CHINA, EUROPA Y ESTADOS UNIDOS– CONTINUARÍAN CON SUS MERCADOS DEPRIMIDOS. ES UN PANORAMA INCIERTO QUE HA IMPACTADO A TODOS LOS SECTORES PRODUCTIVOS DEL PAÍS.

Por Andrés Ortiz

Recesión, inflación y guerra pueden ser algunas de las palabras más solicitadas en los motores de búsqueda de Internet durante 2022. Si a inicios de año el mundo se sacudía de la etapa más severa de la pandemia y comenzaba a reactivar sus economías, el 24 de febrero marcó a fuego la historia más reciente con el inicio de una nueva guerra en Europa: ese día se concretó la invasión de las tropas rusas a territorio ucraniano.

Desde entonces, la ofensiva militar ha invadido, tomado control y anexado ciudades ucranianas como Donetsk, Lugansk, Zaporíyia y Jersón, aunque recientemente Rusia comunicó la retirada de sus tropas de esta última localidad. El hecho ha sido interpretado como un duro revés en el afán expansionista del Presidente ruso, Vladimir Putin, pero también como un repliegue estratégico para reorganizar las fuerzas y planificar nuevos ataques en territorio ucraniano.

Tras más de nueve meses de guerra y de sanciones de occidente a Rusia, el panorama es incierto y las economías de todo el mundo, incluida la chilena, han caído como efecto dominó a causa de una inflación galopante, impulsada por las sostenidas alzas

de los precios de los combustibles, fertilizantes y alimentos provocadas a raíz del conflicto bélico en el viejo continente.

PRECIOS AL ALZA

Los negativos efectos en la economía global que ha provocado la guerra, se entienden por varios factores. Rusia es uno de los mayores proveedores mundiales de petróleo y gas. Al estar sancionado como exportador, los precios de estos insumos han alcanzado altos niveles en el último tiempo por una menor oferta. Bien lo saben los chilenos con las escaladas de los valores de los combustibles. El panorama se proyecta más complejo aún, si se considera que en Europa se aproxima el invierno, periodo en el que se incrementa la demanda de energía.

Rusia y Ucrania también son unos de los principales productores de alimentos a nivel mundial. Rusia es el mayor exportador de trigo, mientras que Ucrania es el quinto. A su vez, ambas naciones concentran parte importante de la producción global de cereales y granos como cebada, avena y maíz. El aceite de girasol, que ha llegado a precios récord, tiene a Ucrania como su exportador principal. En tanto, los fertilizantes –insu-

mos claves para la agricultura– tienen a Rusia como el productor con mayor volumen en el mundo. Así, con buena parte de Ucrania paralizada por la invasión militar y con Rusia sancionado, la producción de energía y el mercado agrícola de estas naciones han caído con fuerza, mientras la demanda por dichos productos se mantiene al alza, al igual que sus precios internacionales.

Este complejo escenario ha golpeado el bolsillo de los chilenos, que durante este año han lidiado con la inflación y con condiciones desfavorables para acceder a créditos. Así lo señala Manuel José Prieto, director Internacional de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA: “El incremento en los precios internacionales de la energía, de los fertilizantes y de los alimentos, entre otros, como consecuencia de la guerra, ha afectado el costo de la canasta básica del Índice de Precios al Consumidor, IPC, lo que ha repercutido en las alzas de tasas de interés decretadas por el Banco Central de Chile”.

ADVERTENCIA DEL FMI

La crisis humanitaria de la guerra ha impactado y conmovido por los millones de refugiados y las miles de víctimas fata-



La ofensiva militar rusa ha invadido, tomado control y anexo ciudades ucranianas como Donetsk, Lugansk, Zaporizhzhia y Jersón.

“CASI TODO EL MUNDO ESTÁ reaccionando a la inflación con alzas de tasas de interés, lo que prácticamente asegura una recesión”, advierte Manuel Agosín, exdecano de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile.

les. Recientemente, el Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos cifró en 240.000 el número de muertos y heridos en combate, entre soldados y civiles de ambos países. En tanto, las consecuencias económicas del conflicto bélico preocupan sobre manera a los distintos países.

Según un reporte de octubre del Fondo Monetario Internacional (FMI), el desplome recesivo de los principales mercados del mundo es un hecho inminente que marcará el cierre de 2022 y seguirá durante 2023. Principalmente, el FMI advierte que las tres grandes economías globales entrarán en recesión, impactadas por el rigor de la guerra de Rusia-Ucrania, la alta inflación y la desaceleración en China, que han deprimido la actividad económica de manera global.

“Más de un tercio de la economía mundial se contraerá este año o el próximo, mientras que las tres economías más grandes, Estados Unidos, la Unión Europea y China, seguirán estancadas”, señaló Pierre-Olivier Gourinchas, economista en jefe del FMI.

Para Manuel Agosín, profesor y exdecano de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile, el diagnóstico del FMI tiene asidero y no ve un rumbo distinto para los próximos meses. “Casi el mundo entero está reaccionando a la inflación con alzas de tasas de interés, lo que prácticamente asegura una recesión”, advierte. El informe del FMI señala que, si bien el aumento de tasas es necesario para frenar el alza inflacionaria, la medida está creando inestabilidad y dificultad de finan-

ciamiento para reactivar los sectores productivos, sobre todo en mercados emergentes con altos niveles de deuda.

NADIE SE SALVA

En el caso de Chile, sus principales industrias han visto cómo el adverso escenario mundial de inflación, recesión y guerra está impactando en sus negocios. Es el caso de la construcción, el retail y la minería, entre otras, que registran caídas en su producción e inversión.

“Todos los sectores productivos están siendo afectados. Nadie se salva. Por ejemplo, las condiciones de financiamiento se han visto encarecidas para las empresas, haciendo más costoso el desarrollo de nuevos proyectos de inversión. Asimismo, hemos observado un ajuste en los precios de muchos productos que exportamos. En resumen, el efecto de la guerra es transversal a toda la economía”, asegura el director internacional de la SOFOFA.

Si se proyecta el comercio exterior de Chile en el escenario descrito, este dependerá de cuán severa sea la anunciada recesión y cómo la enfrentarán los principales destinos de nuestras exportaciones. “La



CONTEXTO HISTÓRICO DEL CONFLICTO

La historiadora Ana Luisa Haindl, profesora de la Universidad Gabriela Mistral, aclara que la guerra Rusia-Ucrania no es un conflicto de larga data. “Es relativamente reciente, se remonta al año 2014, en el cual Rusia ocupó Crimea y favoreció la independencia de las regiones del Donbass en Ucrania. Sin embargo, es importante aclarar que entre Rusia y Ucrania existen fuertes vínculos culturales que se remontan al siglo IX”, sostiene la docente. Incluso, hasta principios de este siglo la situación entre ambos países se mantuvo relativamente pacífica, señala Haindl. “El hecho de que haya habido gobiernos ucranianos más cercanos a la política de Putin, favoreció la paz durante un tiempo. Cuando esto no ha sido así, es cuando Putin ha decidido actuar en esa

zona. La ocupación de Crimea y la independencia del Donbass estuvo relacionado con esto”, dice. Según explica la historiadora, ha sido la política expansiva de Vladimir Putin, quien busca reivindicar la soberanía rusa sobre territorios que pertenecieron a la ex Unión Soviética, la causante de la actual invasión a Ucrania. “La anexión de Crimea por parte de Rusia, argumentando que es un territorio que históricamente fue conquistado por los rusos, y el apoyo de Putin a la independencia de las provincias del Donbass, fueron los anticipos del conflicto actual”, dice. Por otro lado, el hecho de que el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, sea un reconocido detractor de Putin, ha sido otro factor que precipitó la decisión del presidente ruso de invadir Ucrania.

“Zelenski es partidario de que Ucrania se integre a la Unión Europea y a la OTAN, dos decisiones que, al tomarse en países que pertenecieron a la ex URSS, son interpretadas por Putin como un desafío a su política y como una amenaza a la seguridad de su país”, señala la docente de la UGM. Por último, Ana Luisa Haindl apunta que el desarrollo de esta guerra no estaba en los cálculos de Rusia. “Putin calculaba una guerra rápida, confiando en que su control del abastecimiento del gas en Europa evitaría que Ucrania contara con refuerzos militares de otros países. Sin embargo, Ucrania ha logrado resistir los ataques rusos y ha contado con apoyo europeo, con recursos, armamento, apoyo a sus refugiados y sanciones económicas contra Rusia”, culmina.

“EL IMPACTO DE LA CRISIS EN

nuestro comercio exterior dependerá de la profundidad y extensión de la recesión internacional. En esta línea, si en Estados Unidos es más moderada o bien es capaz de evitarla, el escenario sería menos negativo”, estima Manuel José Prieto, de la SOFOFA.

recesión internacional implica un ajuste en la demanda por bienes y servicios chilenos. Claramente, la elasticidad de nuestras exportaciones no es la misma para todos los sectores. Por ejemplo, la demanda por alimentos debiera sostenerse, pero es esperable que los retornos sean menores. El impacto en nuestro comercio exterior dependerá de la profundidad y extensión de la recesión internacional. En esta línea, si en Estados Unidos es más moderada o bien es capaz de evitarla, el escenario sería menos negativo”, estima Manuel José Prieto.

Sobre cómo evolucionará el conflicto bélico y si se avizora una pronta solución, Manuel Agosín pone paños fríos a las expectativas de paz. “Esta es una situación incierta. Por poderío militar debería imponerse Rusia. Pero Ucrania está dando una buena batalla en condiciones muy desiguales. Desafortunadamente, todos los demás somos meros espectadores y no hay mucho que se pueda hacer”, dice el exdecano de la FEN.

SALIR A FLOTE

Si bien Chile depende de cómo prosiga el escenario global en 2023, para el ejecutivo de SOFOFA hay medidas correctivas que se pueden tomar desde el Gobierno para mitigar los impactos de la recesión y reactivar la economía. “Chile tiene problemas en la cadena logística interna, algunos muy importantes como el de la seguridad en las carreteras. Lo anterior aumenta los costos de nuestro intercambio, haciéndolo menos competitivo. Los mayores costos en el caso de las importacio-

nes lo pagamos todos los chilenos en los precios de los productos que compramos. Esta es una temática en la que el Estado puede ayudar mucho. Asimismo, tener un sistema de comercio exterior totalmente digitalizado es otra medida que contribuye aliviar los costos de las empresas”, afirma Prieto.

Así también, fortalecer los acuerdos comerciales internacionales suscritos por Chile son otra estrategia oportuna para salir a flote. “La promulgación del TPP 11 y su depósito en Nueva Zelanda para su entrada en vigor es otra acción concreta que el gobierno puede tomar para suavizar el impacto de la recesión en nuestro comercio. El cierre de la negociación con la Unión Europea sería también una señal positiva para las empresas exportadoras. Si bien su impacto no sería inmediato, nos permitiría empezar a prepararnos para aprovechar las oportunidades que en este se generan”, asegura Manuel José Prieto.

En el caso de los privados, pueden fortalecer las alianzas con las autoridades económicas del país y relaciones internacionales para promover sus exportaciones. “Realizar misiones público-privadas a la India e Indonesia como a otros grandes mercados es otra acción muy esperada. Finalmente, fortalecer el posicionamiento de los bienes y servicios chilenos en mercados prioritarios, nos ayudaría a generar preferencia de importadores y consumidores, por lo que es un tema que debiéramos trabajar de forma conjunta con el gobierno”, propone el director Internacional de la SOFOFA.



La historiadora Ana Luisa Haindl.



Manuel José Prieto, director Internacional de la SOFOFA.



Manuel Agosín, exdecano de la FEN de la U. de Chile.